

¿Por qué un boicot?

Publicación: 06.04.2004

Pietro Ameglio

La lucha no violenta está caracterizada en sus niveles más intensos por dos formas históricas centrales: la no-cooperación y la desobediencia civil. La no-cooperación se mantiene dentro de los cauces de la legalidad, pero se retiran las formas usuales de cooperación con la persona, actividad, institución o régimen con el cual se está en conflicto; o sea, se deja de operar a favor de las fuentes que reproducen o legitiman la injusticia, se deja de ser de alguna manera cómplices de esa situación sea por el silencio o por la cooperación efectiva. Implica, según Gene Sharp, una interrupción, un retiro o un desafío en relación con determinadas relaciones sociales, económicas o políticas, con una acción que puede ser espontánea u organizada, que en muchas ocasiones trabaja en tiempos largos, y si hay constancia y masas resulta demoledora. Se parte de un principio básico del orden social, que Gandhi desarrolló ampliamente: el ejercicio de poder del gobernante requiere el consentimiento del gobernado, quien al retirar el consentimiento, puede controlar y hasta destruir el poder del adversario. La toma de conciencia de este conocimiento rompe radicalmente uno de los pilares principales sobre el que se sostienen los gobernantes: la obediencia ciega y mistificada a la autoridad en la que todos somos contruidos.

Las formas históricas más típicas de la no-cooperación han sido las huelgas y los boicots. La palabra boicotear se usó por primera vez en 1880 cuando un grupo de campesinos irlandeses protestó contra un tal capitán Boycott. Existen boicots sociales, económicos y políticos. En los económicos, por ejemplo, se puede rechazar comprar algunos productos fabricados injustamente o ir a algunos negocios que ejemplifican un valor negativo social, o se puede dejar de trabajar. Se busca retirar, e inducir a otros a hacerlo, la cooperación económica con el adversario que agravia, para reducir el mercado de ventas o de compras de un individuo, empresa o régimen. Muchos países han usado estos métodos de resistencia pasiva, por ejemplo, en su lucha de independencia o nacionalista contra potencias extranjeras invasoras u opresoras. En ocasiones, el boicot económico prevé la publicación de listas de empresas injustas, corruptas o a no apoyar, como por ejemplo se hizo en el Manifiesto de la desobediencia civil para la defensa de la economía y la dignidad del pueblo de Tabasco (31 enero 1995), en la lucha por la democracia estatal, donde se publicaron las listas de las empresas con carteras vencidas, donde no comprar ni relacionarse.

En el importante texto de Gene Sharp (Métodos de la acción no violenta), traducido por Caridad Inda, se señalan algunos ejemplos históricos de boicots de consumidores: entre los más famosos y largos destacan el del pueblo hindú, guiado por Gandhi y su esposa Kasturbai, contra la ropa inglesa (años veinte y treinta), así como el del movimiento de César Chávez en California contra las uvas de los patrones que los explotaban y fumigaban (sesenta y setenta). En la Rusia zarista, por ejemplo, en 1859 los siervos campesinos trataron de expresar su odio hacia la esclavitud por medio de un movimiento contra la bebida, para privar al Estado de los impuestos que cobraba por el monopolio del vodka. Asimismo, en 1934, en los Estados Unidos los católicos de la Legión católica de la decencia y algunos protestantes organizaron un boicot contra películas inmorales .

Numerosos ejemplos se pueden derivar de la época de la ocupación nazi en Europa: los ciudadanos de Praga, por ejemplo, se rehusaron a comprar periódicos controlados por los alemanes durante la semana del 14 al 21 de septiembre de 1941. También el movimiento de Martin Luther King organizó en Montgomery, Alabama, el famoso boicot a los camiones que duró 381 días de 1955 a 1957. En Nashville, Tennessee, un poco antes de la pascua de 1960, los negros decidieron no comprar ropa nueva para celebrar la pascua como medio de presión contra los comerciantes de Nashville.

Actualmente destacan, por ejemplo, los boicots a la leche Nestlé por su campaña en Africa contra la leche materna; a Nike por la explotación del trabajo infantil que hace en Asia; a la Mc Donalds por el contenido de su carne y la explotación a los trabajadores; a la Mercedes Benz por tener acciones en la industria armamentista; a los juguetes chinos por el dumping que realizan; a productos norteamericanos por la infame guerra en Irak. En México actualmente destacan las acciones radicales de resistencia civil y no-cooperación de los zapatistas y una parte de Las Abejas quienes no aceptan nada del gobierno, en algo que es bastante original en nuestras formas de lucha nacionales pues el boicot no es una cultura muy desarrollada.

En Cuernavaca, particularmente, actualmente hay en curso una forma de no-cooperación hacia productos de la Coca Cola por el monopolio que ejercen, en contubernio con las autoridades municipales y estatales, en cuanto a la prohibición de vender productos de Boing especialmente en ferias estatales, violando los principios más elementales del libre mercado que tanto defienden como capitalistas. El otro boicot importante es el que se lanzó en la megamarcha del 26 de agosto pasado por la liberación de los presos del ex_Casino, contra Costco, Comercial Mexicana, Sumesa y Restaurante California. Ha sido una campaña que ha contado también con adhesiones en Canadá y Estados Unidos; en particular destaca la actitud de un grupo de accionistas de Costco que logró incluso que se pusieran legalmente condicionantes en los reglamentos de la empresa para cualquier compra futura en cuanto a respeto por el medio, la cultura y la legalidad. En fin, todo lo que se violó en Cuernavaca. Sabemos con certeza que un número importante de población de Cuernavaca asume el compromiso de no comprar en esas tiendas, y que eso ha incidido en su escaso éxito económico actual (basta darse una vuelta por ahí).

Queremos ahora iniciar una segunda etapa en la campaña de boicot, con más fuerza y presencia pública, nacional e internacional. El Frente Cívico reitera un llamado a la sociedad civil a no comprar ni consumir ningún producto en Costco Comercial Mexicana, Sumesa, Restaurant California, hasta que esas empresas se retiren del predio del ex_Casino de la Selva. Para ello se invita a la ciudadanía este domingo en el zócalo a las 16 horas, para que retiren sus adhesivos, carteles y volantes al respecto y nos ayuden a su difusión. Entre las principales razones para no comprar en esas tiendas destacan: 1. No podemos dar el fruto de nuestro trabajo honesto a trasnacionales que se burlan de la ley y destruyen la ciudad donde vivimos y viven nuestras familias. La dignidad es lo único que no podemos perder como humanos. 2. Costco Comercial Mexicana ha causado una absoluta catástrofe urbana, económica, ambiental, artística y cultural en Cuernavaca, en contubernio con las autoridades federales, estatales y municipales: demolieron valiosos murales del tardío muralismo mexicano y ahora intentan vendernos espejitos con su museo espurio; talaron cientos de árboles -algunos centenarios- del mayor pulmón verde del centro; destruyeron importantes vestigios olmecas. 3. En lo económico habrá una competencia desleal entre mega tiendas con el pequeño comercio y el mercado Adolfo

López Mateos, fuente de trabajo para miles de familias y campesinos morelenses. 4. La compraventa fue un fraude a costa de nuestros impuestos: Hacienda recibió el lugar como pago de 63 millones de dólares de impuestos y lo vendió sólo en 10 millones. 5. Las irregularidades del gobierno estatal y municipal en el otorgamiento de los permisos de impacto ambiental, de impacto vial, de construcción, de demolición han sido escandalosas. 6. Porque son tiendas represoras que han usado la violencia, en complicidad con el gobernador y el presidente municipal, para golpear y encarcelar a 33 ciudadanos el 21 de agosto de 2002, quienes hasta hoy siguen en proceso penal. Han abundado las agresiones y amenazas.

La respuesta a la pregunta inicial de este artículo queda ahora más clara: por dignidad y para defender a toda Cuernavaca, que está en serio peligro de ser otra cosa con el cambio arbitrario de uso de suelo que hicieron en la anterior administración municipal, y los permanentes abusos de permisos que seguimos padeciendo.